

Centro de Luz
Ciudad Eterna Wiñaymarca
Carta Mundial 03
Misión Rahma La Paz – Bolivia
Lago Titicaca
Mayo – 2005

Sello y Código del Contacto o del Recuerdo:

“Último día en la Academia de Ciencias Espirituales en Venus (SIRIS)”

Lentamente venía descendiendo el cuerpo en la ya habitual cámara **antigravitatoria**, una herramienta eficaz, además de placentera en las noches, lo que procuraba de cada experiencia de descanso, un verdadero viaje de aprendizaje.

Cada despertar, a pesar de la constancia y el correr de los días, venía cargado de una emoción muy especial, quizás por esa sensación y necesidad de palpar, en todo momento, intensa y profundamente en la **Academia de Ciencias Espirituales de Siris**¹.

Aun cuando los ojos se mantenían cerrados, no dejaba de sentir la emoción que me deparaba el saber que mi proceso de preparación se había cumplido, **¡era mi último día en Venus!**

Por un instante fueron pasando rápidamente aquellas hermosas experiencias de aprendizaje con los **Ancianos Maestros**, pero especialmente con **Amani**, quien paciente y amorosamente se había constituido, con el correr de los años, en mi **Guía y Consejera Espiritual**.

Éste ya no sólo era un nuevo día, sino el día de mi **retorno**, me decía, mientras flexionaba los brazos empujando el cuerpo fuera de la cama. Pensamientos que fueron interrumpidos por las sonrisas de mis compañeros, quienes al igual que yo, venían incorporándose, como siempre, de muy buen ánimo.

¹ Nombre con el que la Confederación conoce a Venus

Éramos una de las llamadas **Células de Preparación** que la **Confederación** tenía diseminada en distintas ciudades, dentro y fuera del **Sistema Solar**, y que en un número de **doce** habíamos compartido por tres años los **programas de cambio y establecimiento de un Nuevo Orden Mundial Espiritual en Merla², la Tierra**.

La **cámara de limpieza de rayos de energía cíal** ya había sido activada en el cuarto contiguo, reflejando a todo el salón ese intenso color **oro rubí** generado por los **cristales piramidales** que se encuentran dispuestos en el techo y que procuran una agradable sensación de expansión, pues al no sólo afectar nuestros cuerpos físicos, sino y particularmente los **Cuerpos de Luz**, se siente claramente el radio de acción de todos ellos, procurando una sensación de armonía no sólo en nosotros, sino y especialmente de nosotros con todo nuestro entorno.

Este proceso se extiende no más de cinco minutos, luego de los cuales casi como en una procesión habitual escogemos la túnica o el buzo del día, y sin mayor preámbulo nos disponemos en conjunto al primer alimento: **el espiritual**. Esta comunión interior nos permite concentrar nuestra atención en la luz a través de pensamientos de amor, con una oración que se realiza de manera espontánea, logrando conectar así nuestro Ser con la manifestación del Eterno Padre Solar. Esta vez sentía decir:

Divino y Eterno Padre Mío que brillas en el cielo y que moras en mi Corazón.

Lléname con Tu Energía de Radiante Amor para que el Cristo que mora en Mi Interior resplandezca en la infinita luminiscencia de Tu Manifestación

Que ésta Tu infinita Luz que ahora me despierta en este nuevo día, sea el agua viva con que fortalezca mi amor por los demás, sembrando en cada paso que doy, esperanza en el futuro, fortaleza en la transformación y sabiduría en cada momento de acción.

Amén

En una reacción espontánea y sin pensar, siempre manteniendo este **sagrado momento de comunión**, cruzando las palmas de las manos en el pecho, sentí

² Nombre con el que la Confederación conoce a la Tierra

un sobrecogimiento muy especial, no sé si porque en el fondo, parte de mí quería aún mantenerse en la cotidianidad de la vida en la **Academia**, o porque como nunca, ese día, el resplandor del cielo en el amanecer produjo una profunda emoción en mi interior, depositando en mi corazón una nueva energía transformadora y de amor.³

Con el grupo ya en pleno nos dirigimos al salón de **Bio-energía**, y debo decir que éste es uno de los espacios mas requeridos por todos nosotros, pues en ellos encontramos las **cápsulas digitales**, una especie de tubo cóncavo muy iluminado, de color verde limón que “escanea” en nuestra mano el nivel energético del cuerpo, permitiendo determinar la dosis exacta de vitaminas y calorías que requerimos para el desarrollo del día. Una jalea líquida de color fluorescente aparece luego en la parte posterior de la cápsula, en una especie de recipiente cristalino que lo tomamos, ciertamente, sin permiso y con mucho gusto.

En tanto que todos echábamos mano al alimento energético, la puerta oval y acceso central al salón de **Bío-energía** se venía abriendo, permitiendo reconocer la hermosa silueta de **Amani**, quien ya como una constante, acompañaba nuestras primeras actividades del día. Su presencia había creado un breve silencio, embargándonos a todos de mucha alegría y por qué no, de felicidad. Veníamos dirigiendo nuestras manos al corazón, descargando al unísono una irradiación de nuestra mano en el corazón hacia **Amani**, una rutina de saludo en la que manifestamos: “**Nuestro Ser acompañe al Tuyo en el profundo amor de nuestro corazón**”.

Amani traía puesta una túnica de color turquesa intenso y pendía de ella como en anteriores y muy especiales oportunidades un medallón dorado, como si se tratase de un sol encendido. En su expresión se podía observar su ya familiar sonrisa, demarcando en sus finos y delgados labios una manifestación de cariño, así como de un muy intenso amor. Por alguna extraña razón, una luminiscencia le cubría el cuerpo delineándole su cabeza calva hasta los hombros. Su silueta alta y delgada nos infundía una sensación permanente de respeto y solemnidad, pero a la vez de un sentimiento muy maternal que **Amani** aprovechaba para sembrar y enseñarnos con infinita ternura sobre los **códigos de vida**, así como los procesos de **iluminación** y **despertar**.

³ En Venus, el sol no se observa directamente, pues existe un denso colchón de nubes que lo cubre, su presencia es palpable a través de un intenso y muy hermoso resplandor que de tanto en tanto - producto de las partículas de lluvia solar - emiten destellos de múltiples colores, semejantes al efecto de la aurora boreal.

“Amados míos - comenzó a decir - bendecidos sean en la infinita luz del Eterno, hoy os encontráis en el día de vuestro retorno, pero a la vez del encuentro. Sí pequeños míos, de aquel que os recuerda el propósito por el que os encontráis aquí a nuestro lado” pasan ya más de cuatro milenios en que el **Consejo de los Veinticuatro Mayores** encomendaran llevar adelante este proceso de asistencia planetaria hasta llegar a esta antesala de vuestra última encarnación. Vuestra preparación ha encontrado en estos tres años su objetivo más importante, como es el de haceros vivir en los preceptos y principios en que se deberá constituir el **Nuevo Orden Mundial en Merla** y que no es sino el sistema de vida que llevamos adelante en todas las **comunidades de la Confederación**.

Vosotros, aún sin saberlo, ya en **Tierra**, sabréis intuitivamente de que los cambios fundamentales del sistema son posibles, pues todo este proceso habrá quedado grabado en vuestra supra-conciencia la que irá motivando en cada uno la necesidad de despertar y elevar la frecuencia vibratoria, no sólo de vuestras vidas, sino, así mismo, del mundo en que viviréis.

El Plan se viene cumpliendo y en vuestra última encarnación concluiréis con el proceso del “**efecto mándala**”, el reencuentro de las **Cifras de las Cuentas** que como en el pasado, contactadas nuevamente en **Tierra**, grabarán los **códigos genéticos espirituales** de un **nuevo tiempo**, como los fundamentos y cimientos sólidos del establecimiento de una **nueva humanidad**.

Los nuevos códigos genéticos que fueran transferidos, como ya sabéis - continuó diciendo, mientras nos desplazábamos esta vez fuera de los salones de descanso - por los **Veinticuatro Ancianos**, en el círculo luminoso de la **Hermandad Solar de los doce de Israel**. Se activarán en vuestra futura encarnación, permitiendo la transferencia psico-espiritual de estos **Nuevos Valores Universales en el colectivo de la conciencia de la humanidad**. Pero para que ello ocurra, deberéis pasar por vuestra última y gran prueba, que no será otra sino la de sobreponeros a vosotros mismos, hasta renacer en la única y Eterna Verdad en que se manifiesta el mismo Amor.

Las Cifras de las Cuentas

Aquellas palabras de **Amani** trajeron rápidamente a mi mente el recuerdo de las enseñanzas de las sabias de **Orea en el Valle del Silencio**. Habían pasado ya dos años de nuestra preparación, cuando las amadas maestras: **Ariana, Etenia y Adriela** tomaron el curso de nuestra instrucción. Sus cuerpos luminosos resplandecían en los **Salones del Tiempo**, donde se nos permitiría por primera vez hacer uso de la máquina de transportación de **tiempo y espacio** hacia el pasado, esta vez como observadores conscientes de nuestras propias vidas, encontrando nosotros mismos la solución a tantos manejos inadecuados del **libre albedrío** con el que sin saber y aún sin querer, abrimos y cerramos puertas energéticas permanentemente.

“El **código RAHMA** vibre intensamente en vosotros, amados míos”: Pasan ya tiempos inmemorables - comenzaron a manifestar las amadas ancianas, mientras que en torno al salón, las imágenes de aquel remoto pasado iban emergiendo al presente, en una transportación real al tiempo en que se vivieron - desde que **voluntariamente** fuesen llegando los seres que integrarían el **Plan de Rahma Misión**, tanto en **Tierra** como al interior de la **Confederación**. Estos seres de **ascendencia cósmica** y que fueran convocados por el **seno de los Veinticuatro Mayores**, pertenecen al **futuro** de la actual humanidad en **Merla** y se hicieron espontáneamente presentes para llevar adelante un plan innovador, el de **restablecer el equilibrio energético** en el pasado planetario, presente para la humanidad terrestre.

Estos seres asumirían el rol de **viajeros del tiempo** a un pasado de **convergencia energética**, de gran esplendor en el proceso histórico del hombre, en un momento crucial dentro de los cambios dimensionales planetarios y cósmicos, **trayendo consigo la encomienda de elevar la frecuencia vibratoria planetaria, a través del apoyo al despertar de conciencia del colectivo de la humanidad**, dentro de un largo proceso sostenido de ya hasta ahora más de cuatro mil años, con el consecuente riesgo dentro de su evolución, de entrar ellos mismos en la cadena reencarnativa planetaria.

Todos juntos forman vibratoriamente **La Hermandad Solar**, y la unión física de estos seres **activa vórtices sincronizadores de energía cósmica, solar y planetaria, trayendo de manera definitiva la Luz a la Tierra**.

Estos seres, en su conjunto, forman lo que al interior de la **Hermandad Blanca** se conviene en llamar **Las Cifras de las Cuentas** o aquellos hermanos **comprometidos de siempre** que en un **número inicial de ciento**

cuarenta y cuatro, representarían la base de la clave numérica del despertar planetario...

Su presencia los ubica específicamente en los tiempos del **Egipto** antiguo, en el reinado de **AMENOFIS III**, padre de **AKENATHÓN**, con quien se da inicio al proceso de cambio y transformación, siendo muchos de entre vosotros, parte de este círculo de la **Gran Hermandad Solar** que se gestara entonces, difundiendo e irradiando los principios de adoración al **Único y amoroso Dios Universal**.

Las sensaciones de ese pasado milenario comenzaban a cobrar vida en el salón de **regresión**. Podía, yo mismo, no sólo verme, sino y más importante aún, sentir hasta el calor del sol abrazando la piel en el rostro, mientras que entrábamos al **Templo de Iniciación en Tell – El – Amarna**.

De un momento a otro comencé a observar mis brazos y esta vez ya no estaba en **Siris**, sino en **Egipto**. Un faldón blanco cubría mis piernas, mientras que el dorso sólo se encontraba cubierto por una suerte de collar, asimismo podía observar claramente unos brazaletes dorados, tanto en mí como en todo el círculo de hermanos que nos encontrábamos ahí.

Ésta - comenzó a hablar **Akenathón**, dirigiéndose a todo aquel joven grupo, mientras se fijaba en la cabeza una especie de cabecera dorada alargada – es nuestra última misión, la de sellar energéticamente en este **Sagrado Templo Solar**, aquello que se encuentra latente y vibrando en nuestro corazón, hasta que llegue el día, nuevamente como el de ahora, en que la luz de este **Templo Solar** que ahora lo ascendemos a cuarta Dimensión, pueda manifestarse como una sola en el seno mismo de nuestro propio **Templo Interior**. Así pues, amados hermanos, de esta aventura mística e iniciática, comenzamos ahora el viaje hacia la **materialización de un nuevo tiempo**, una **Edad Dorada**, donde las amadas conciencias solares estarán esperando y aguardando por cada uno.

Que el tiempo, en las futuras vidas que nos tome el plasmar esta irradiación solar a toda la humanidad, nos fortalezca en la Unidad, pero asimismo en el servicio por el amor. RA, el Dios Eterno del Universo, os aguarde en lo inconmensurable de su manifestación.

Había comenzado entonces la **Sagrada Misión de sostener la Llama Sagrada de la Sabiduría por el tiempo que nos tomase el reencuentro que**

como Cifras de la Cuenta Final, como en el inicio, resumirían la esencia de la Sabiduría Universal.

Aquellas fantásticas imágenes, ciertamente controladas por las amadas ancianas de **Orea**, venían mostrándonos cómo, desde entonces y en menos de una nueva generación, cuando los años pesaban ya en la edad anciana, muchos de aquellos seres integrantes del **Círculo I**

Luminoso de la Hermandad Solar, que profesaban su fe y adoración al Dios único y universal, iniciaban el peregrinaje místico de difundir la luz por todo el mundo, particularmente a través de la salida de las **doce tribus de Israel**⁴, las que a la cabeza de **Moisés**, pero también de **Aarón**, su hermano, viviríamos la última en esa vida, pero la más fantástica de las experiencias.

El frío, condición natural en el desierto, arreciaba en el amanecer. Los años habían ya mellado en el cuerpo, y las cicatrices propias de la vejez comenzaban a demarcar aquellos ojos contemplativos, los **Emisarios de las Estrellas** habían depositado la confianza de las enseñanzas de las leyes divinas a esta **Nueva Comunidad Humana**, la de **Israel**, que poco a poco iba sintiendo mas la necesidad de vivir y manifestar su propia fe bajo la luz de las enseñanzas de la **Hermandad Solar** y la guía y el consejo sostenido de los **Emisarios de las Estrellas**. **El Concejo de las doce tribus** se había reunido por encargo de **Aarón**, quien, abriendo el toldo de la puerta, ingresó al seno del círculo donde yacían protegidos el **Urím** y el **Tumín**, las sagradas piedras, aquellas que sosteniéndolas en sus manos las elevó hacia lo alto, como símbolo de reverencia, para luego ponérselas a modo de collar, pendiendo éstas a la altura del pecho, mientras decía: “**síganme, amados hermanos, que el Espíritu Santo ha de descender**”.

Así, con estas palabras, comenzó la maravillosa experiencia de encuentro con los **Veinticuatro Ancianos**, quienes a partir de ese momento grabaron psíco-espiritualmente **la genética y los códigos de vida de la Confederación, para el establecimiento de un nuevo tiempo con el consecuente nacimiento de una nueva humanidad.**

Dos de cada tribu, veinticuatro en total, ciento cuarenta y cuatro que se constituyen como los portadores de la sabiduría del Bredam, los Principios de Vida de la Confederación y de ingreso al nuevo tiempo. Esta sabiduría sería compartida de manera sostenida, de encarnación en

⁴ La mención del pueblo de Israel, sugiere la presencia de un grupo humano espiritual que en la actualidad se encontraría diseminado por todo el mundo, apoyando los procesos de cambio dimensional de la humanidad.

encarnación, siendo estos seres, iniciados por los **Veinticuatro Ancianos Mayores de la galaxia**, los fundadores y verdaderos místicos de muchas de las escuelas que hacen la historia propia de esta civilización. Los **esenios, gnósticos, templarios, masones**, entre tantos otros habrían sido la cuna del nacimiento de todos estos seres que en el afán de mantener viva la **Luz de la Verdad**, fueron impulsando y dando nacimiento, en algunos casos, e incondicional apoyo en otros, a todas estas escuelas iniciáticas en un proceso llamado por la confederación: “**efecto mándala**”. Un proceso de Irradiación de la Luz de la Sabiduría Universal a toda la Humanidad.

“Comprendes **Ademixar?** - estando ya a mi lado en aquella inédita experiencia - la maestra **Ariana** preguntó”.

Es decir, comencé a responder, **que en estos cuatro mil años el Plan Cósmico en la Tierra ¡sí se ha CUMPLIDO!**

“**Así es**, amado mío - continuando el diálogo, **Ariana** dijo, haciendo una pequeña pausa que terminara esta experiencia de regresión⁵ - a pesar de las distintas formas de percepción y religión de la humanidad de este tiempo, en **Merla**, los miles de seres que la habitan, a diferencia del pasado conciben la idea y el sentir de un **sólo Dios Universal**, y esto ha sido posible, sólo a través de la labor sostenida de tantos seres que, como vosotros, ofrendaron su vida al camino de servicio de la luz.

El poder integrar la idea de un sólo **Dios Universal en la vida de la Humanidad** genera una energía grupal, capaz de poder elevar su misma frecuencia vibratoria, lo que posibilita en este tiempo un mayor acercamiento a la humanidad en un franco apoyo a su despertar de conciencia.

Hoy, con vuestra preparación y futuro retorno, sellaréis este proceso de **irradiación de la sabiduría y la verdad en la Tierra** pero así mismo con vuestra **unión**, como aconteciera en el pasado milenario, crearéis las condiciones de un **nuevo inicio**, esta vez sentando las bases sólidas del ingreso de la humanidad a un nuevo tiempo de luz y verdad”.

Viaje a la Estación Orbital Columo

⁵ Más adelante viviríamos nuevos viajes hacia el pasado, pero esta vez orientados a recordar los compromisos individuales, particularmente a todo lo que se refiere el PROYECTO SOLAR ANTILIS. Misión de contacto Rahma en los Andes y el Retiro Interior del Lago Titicaca.

Veníamos ya recorriendo los pasillos de la **Academia** en dirección a la base de transporte, donde debía tomar la nave que me llevaría a **Columo**, **nave nodriza** o **Estación Orbital** de la Confederación en **Merla**, **la Tierra**, ubicándose, ésta, muy cerca de la **luna**, específicamente en la parte posterior, donde viene cumpliendo una suerte de enlace y asistencia a todo nivel, a los programas de cambio dimensional de la humanidad.

Tanto tiempo había pasado para que finalmente nos encontráramos al final del proceso de preparación con los amados maestros de **Siris**, me decía, mientras que **Amani**, percibiendo mis inquietudes y nuevos pensamientos generados por una extraña sensación de curiosidad ante el inminente futuro, dirigiéndome su amorosa mirada, me dijo:

“Pequeño mío, el futuro inmediato que vivirás no es ni mucho ni más incierto que el saber que cada día viene acompañado de un nuevo amanecer. Es este presente que resume las condiciones de un largo proceso en el pasado, el que os trajo al seno de luz de nuestra enseñanza, para que en el futuro inmediato de tu nueva vida en **Tierra** aprendas a compartir, bajo la luz de tu propio ejemplo, aquello que ahora depositamos en tu corazón”.

Habíamos llegado al **Templo Solar**, donde los meridianos de **Siris** convergen uniendo la energía creadora y dadora de vida del **Logos**, **al núcleo madre de la energía planetaria**, un eje neurálgico de equilibrio, pero también de **iniciación** en la semilla madre de la civilización en **Venus**.

Amani se había detenido, y esta vez, extendiendo la palma de su mano a la altura de mi pecho, dijo: “Pequeño mío, llevas hoy la luz de mi corazón, aquella que en el permanente palpitar del tuyo te hará sentir de siempre que somos uno, ésta no es una despedida, ni un final, más aún, si acaso un gran principio en el que dejarás de ser un niño, para permitir que el espíritu crezca, madurando en la luz que como sol radiante ilumine en la Tierra el corazón de los hombres. Cuando veas en el claro horizonte de las mañanas, así como en el resplandeciente dorado del atardecer, encontrarás a esta Tierra que, como estrella luminosa en el firmamento, te recordará que te acompañamos siempre y que ni las distancias ni el tiempo existen, pues siempre en los inconfundibles medios del amor, sabrás que somos **UNO**”.

El recuerdo de nuestro pasado y compromiso milenario, ése que yacía latente en el consciente, iba a ser sellado bajo la amorosa manifestación de las **Presencias Solares de la Hermandad de la Gran Estrella** en los **doce**

hermanos que nos encontrábamos ahí, bajo la custodia de la amorosa presencia de **Amani** y los sabios de **Orea**, en **el Valle del Silencio**, donde emerge la sabiduría de la **Academia de Ciencias Espirituales de Siris**.

La **iniciación xolar** nos recuerda el inicio del largo proceso de despertar y compromiso por el cual nos encontramos sellando esta etapa de nuestra preparación, y el estar presentes en esta magnífica fuente de irradiación, antesala de nuestro retorno, resumió en minutos las vidas y recuerdos que se mantenían frescos en las enseñanzas de la **Academia** y que tenían que ver con nuestro origen terrestre, pero así mismo cósmico.

Los párpados se fueron cerrando lentamente, mientras escuchaba el llamado claro y sostenido: “**Ademixar, Ademixar...** Recordarás, llegado el día de despertar, que la llave del recuerdo yace en ti mismo, en tu capacidad de amar, y que sólo la maravillosa energía del amor que se manifiesta desde el corazón es capaz de abrir este sello que queda ahora activado, para guardaros de no cometer los errores que, como en el pasado, postergaron el despertar y la luz de un nuevo tiempo.

Sepan en su interior que tenéis la clave del despertar y del conocimiento. Sepan que vuestra preparación en **Tierra** os debe conducir a recordar este momento, que sella la entrega de las **Tablas de la Sabiduría del Bredam**, el libro del conocimiento y de la sabiduría universal, **pero así mismo os recuerda de la fuerza del Amor, que como energía motriz del universo, será siempre la base de los cambios que generen el despertar de una nueva humanidad**”.

Sentí entonces que las palabras del maestro **Amaru**, con quien días antes había conversado, tomaban un nuevo sentido en aquel luminoso y especial **Templo Solar de Iniciación**”: “Ten la plena seguridad – decía **Amaru** – de que siempre que sientas encontrarte contigo mismo, encontrarás este lugar, abstrayendo de tu mente todo pensamiento y llegando al luminoso jardín del templo de vuestro propio corazón y, desde ahí y entonces y cada vez más, los límites de manifestación de vuestro propio Ser serán ilimitados, hasta llegado el día en que comprendas que eres tú mismo en los demás, vibrando con igual e intensa luz la que te guiará junto al despertar de multitudes, que como tú, ahora, buscarán y se nutrirán de esta Savia Divina, **más aún y así como el espacio no regirá más tu vida, tampoco el tiempo aprisionará tu espíritu**, haciendo de estas palabras que se depositan en tu conciencia y en tu corazón, el mensaje vivo de siempre, de cambio y de amor, así como de esperanza en

un mundo que encontrarás contrariado ante momentos de transformación, pero así mismo, dispuesto al conocimiento y a la vida en la luz”.

VENUS

Siris o **Venus** contiene en sí a una civilización ciertamente milenaria. La vida en ella se desarrolla de manera semi-subterránea y sería justamente ésta, la que habría incidido de manera positiva en el desarrollo de las primeras culturas terrestres, en el pasado.

La humanidad tendría una suerte de **parentela genética** con la civilización **venusina**, quedando vestigios de su presencia en los testimonios de antiguas leyendas sobre la llegada de los llamados “dioses del lucero del amanecer”. Lo cierto es que **Venus** aportó y aún aporta de manera particular en el desarrollo de los planes de asistencia a la **Tierra**, siendo en sí misma una civilización hermanada a la nuestra, genética y espiritualmente.

En **Siris** encontramos una **civilización solar por excelencia**, por cuanto basan su desarrollo y el curso de su vida, fundamentalmente en el manejo consciente de esta energía. El índice de crecimiento poblacional es, al igual que en todas las ciudades de la Confederación, **controlado**, no excediendo su población los seis millones de habitantes, permitiendo en el uso adecuado de sus materias primas, la suficiente calidad de vida y recursos por tiempo ilimitado.

La vida semi-subterránea que llevan, no sólo obedece a aspectos climatológicos, sino que a través de ella buscan el contacto con la **energía telúrica** que se desprende de la **masa ígnea**, que regula y equilibra las fuerzas de la naturaleza, siendo el núcleo planetario la esencia del Ser que lo mueve y con quien entran en armonía, aprovechando el máximo de las fuerzas telúricas en el desarrollo de la ciencia y la espiritualidad, que a diferencia nuestra, no esta divorciada, pues como lo manifestaran los mismos **Guías de Rahma Misión**, a través de **Etel**: “**La verdadera espiritualidad no radica en irse a lo alto de la montaña para meditar, sino en comprender las leyes de la naturaleza que nos rigen y como podemos vivir en armonía con ellas**”.

El no estar en contacto con los campos de fuerza de la energía de la naturaleza, la energía telúrica, provocaría una suerte de desordenes psicológicos y emocionales, es quizás por ello que encontramos los índices de

problemas más grandes a niveles psicológicos y emocionales dentro de las grandes urbes en **Tierra**, donde se construyen rascacielos, alejándonos de las fuerzas de energía de la naturaleza y derivando esto en una carencia de energía vital que se manifiesta en estados depresivos de mucha gente.

La forma de construcción de sus núcleos familiares y urbanos, a diferencia de otras ciudades de la Confederación, se basa en una suerte de conos, que a modo de cilindros ubicados armoniosamente, anulan las aristas y ángulos rectos, permitiendo con ello, el flujo constante de la energía.

El sistema de gobierno se basa en un **Concejo de doce Mayores y doce Menores**, conocido como **La Asamblea de los Sabios de Orea**, la ciudad matriz, donde reside el **Concejo** y se encuentra, así como la **Academia de Ciencias Espirituales**, la **Academia de Guías de Rahma Misión**. El **Concejo de los Doce Mayores** representa el sentir de la civilización **venusina** ante la **Confederación de Mundos**, siendo el **Concejo de los 12 Menores** el encargado de interpretar los roles y misiones de la civilización en su conjunto.

El estado de conciencia de la civilización **venusina** los ubicaría pasando de una **Cuarta** a una **Quinta Dimensión de Conciencia**, logro que habrían conseguido, gracias a la permanente asistencia, ya desde hace mucho, a la **Tierra**.



Representación del Centro de Activación e Iniciación Xolar en el valle de Orea - Siris

Habíamos llegado ya a la base de naves donde se encontraba esperándonos una pequeña comitiva. Los ojos, casi impulsivamente, dieron un último recorrido al hermoso **Valle de Orea**, como despidiéndose de aquellas

inolvidables experiencias en la **Academia**, mientras que sentía vibrar aún intensamente el abrazo de **Amani**, quien en silencio, pero con una actitud que nos infundía mucha confianza, se mantenía al pie de la rampa que nos introduciría al disco de transportación hacia la **nave de enlace**.

“Ahá - dijo mentalmente **Arnac** – con que éstos son los pequeños y especiales viajeros”, mientras sonreía amable y amorosamente el **Primer Comandante y Comodoro** de la flotilla de naves de apoyo al proceso de la Misión, en tanto que nos invitaba a seguirle al interior del mediano disco.

Los viajes en nave siempre habían dejado en mi memoria gratos recuerdos, además de los insólitos lugares a los que dentro de nuestra formación fuimos invitados a visitar y conocer. La tecnología **bio-energética y plasmática**, los **cristales de fuerza y navegación, los campos magnéticos y electrónicos** y una suerte innumerable de procesos, no dejaban de llamar mi atención una y otra vez, constituyéndose en todo momento una suerte de interés permanente, lo que aquellas **naves inteligentes** podían hacer.

El viaje hacia la estación orbital pasó rápidamente, en gran parte diría yo, por el buen humor de **Arnac**, quien no dejaba un instante de compartir con el pequeño grupo que había abordado su nave.

“Acérquense aquí, amados **rahmitas**, dijo **Arnac**, en tono de invitación a la pequeña sala de navegación donde se encontraban dos tripulantes más. Nos encontramos llegando ya a destino - continuó - mientras nos señalaba en una gran pantalla que se había activado, la hermosa imagen de la **Tierra** con la **Luna** como destino final”. En un giro elíptico, comenzamos a observar cómo la nave se acercaba lentamente a la **Luna**, dejando mostrar poco a poco su cara oscura y detrás, una impresionante base estacionaria en forma de cigarro gigante, muy pero muy grande, al que más que acercarnos nos daba la impresión de estar siendo absorbidos. En el ínterin, podíamos observar mucho movimiento de naves que al igual que la nuestra, tenían su destino final en la hermosa nave nodriza que a modo de ciudadela abría sus puertas como antesala final de nuestro retorno a la **Tierra**.

“Sé bien el rol que habéis venido a cumplir y la responsabilidad que tenéis en manos – continuó diciendo **Arnac** - mas ahora guardo el deseo de volveros a reencontrar en otras circunstancias, esta vez en la hermana **Merla – la Tierra** - donde se nos ha comisionado apoyar vuestra **labor y misión** en un

compromiso que asumimos con gran alegría y que nos permitirá en el futuro volvernos a ver más pronto de lo que podríais imaginar.



Izquierda: L.F. Mostajo Maertens en inmediaciones de los Andes Bolivianos

Derecha: Fotografía lograda por Carmencita Piñeiro en Miami – EEUU. En ella se encuentra Miguel Piñeiro y Luis Fernando. En el Pecho se puede observar en aparente movimiento dos triángulos generando una suerte de energía.

El Concejo de Guías del programa Rahma aguarda por vosotros, en tanto que mi misión por ahora se ha cumplido. Que el infinito Amor de la Conciencia Cósmica os acompañe siempre y os guíe en el cumplimiento de vuestra labor”.

La puerta por la que ingresamos a la nave nuevamente se venía abriendo, había pasado algo más de una hora hasta que llegáramos a la **Estación Orbital**. Al final del pasaje, un grupo de seres nos esperaban, eran los **Guías de Rahma Misión**.

“Amor y paz, amados **rahmitas**, sean bienvenidos a la **Estación Orbital Colimo**”. Adelantándose, **Xenón** dijo, a quien ya reconocimos de un viaje anterior a **Confraternidad**, la ciudad colonia de **Morlen**, donde compartimos por vez primera de un encuentro de comunión de los grupos de preparación con los **Guías de Rahma Misión**”: “Ésta es vuestra última escala antes de vuestro retorno a **Tierra**, donde finalmente **sellaréis el compromiso de milenios, aperturando el nuevo tiempo de despertar de la humanidad.**

El **Concejo de Guías de la Misión** os da la bienvenida, junto a los **maestros miembros de la Hermandad Cósmica de la Estrella y la Hermandad Blanca Terrestre**, quienes se han hecho presentes aquí para seguir de cerca el curso del **enlace reencarnativo** que en breve iniciaréis”.

Xenón, en un acto de amor y confianza, comenzó a abrazarnos a cada uno en esa breve recepción, invitándonos a seguirle por aquellos pasajes cóncavos, muy bien iluminados por luces que nos dejaban ver su fuente de colores, verdes claros, como de agua marina fluorescente, bastante agradable a la vista. Llegamos por esos pasajes a una sala circular en la que los Guías, junto a nosotros formamos una cadena en la que nuevamente **Xenón** tomó la palabra a nombre de todos:

“Amados **rahmitas**, hoy es el día de vuestro retorno para el cumplimiento de vuestra misión, aquella que aperturará de manera definitiva una **nueva etapa** de crecimiento de la humanidad. Habéis cerrado ya en **Siris** el círculo luminoso, sellando la última **etapa** de vuestra preparación, esa que en **Tierra** iréis recordando como un proceso de despertar y que identificaréis como **Preparación Ulterior**, recordándoos, ya en **Tierra**, la esencia y origen de vuestro verdadero compromiso de amor.

La **Preparación Ulterior** se activará con el inicio del **Séptimo de Rahma** que viviréis en la etapa culminante de la **Misión en Tierra**, y ésta entrará en su etapa más importante, cuando el proceso os encuentre viviendo los **treinta y tres años del Contacto**, lo que os permitirá reuniros como ahora, para completar **las Cifras de las Cuentas que reencontradas en Tierra, unidos, propiciarán vibratoriamente el inicio de un nuevo tiempo y el nacimiento de una nueva humanidad**”.

La intensidad de la luz se venía haciendo cada vez mayor, hasta el punto de no dejar ver la imagen de ninguno de nosotros, obligándonos hasta a cerrar los párpados. Comenzaba a sentir un fuerte calor, así como una inusual concentración de energía desde el pecho a la cabeza, podía sentir también, pero así mismo visualizar una esfera, ubicándose a esa altura del cuerpo, mientras **Xenón** continuaba diciendo: “**Sellado está y protegido quedará**. Sólo el trabajo sostenido del verdadero **iniciado** aperturará este **sello**, que como **clave** de despertar lo guiará al reencuentro consigo mismo, en una labor que le ubicará como misionero de un nuevo tiempo donde la **verdad** será la cimiento de una nueva vida y el **amor** la base y meta de su destino”.

Poco a poco, la luz fue bajando de intensidad, percatándome, esta vez, que ya no estaba acompañado del grupo de preparación. Había sido transportado esta vez ante la presencia de los **Ancianos Maestros de la Hermandad Blanca**, quienes se encontraban en número de seis alrededor de una mesa oval.

Con un gesto cariñoso de bienvenida, el de la izquierda se levantó, mientras decía: “Amado **Ademixar**, todo lo que habéis recibido y que en el día del cumplimiento de vuestra misión sabrás, respecto al manejo de las energías de los **rayos de poder, de los círculos electrónicos, de la energía en espiral, como de las grandes claves mántricas y muchas fuerzas más**, te pondrán al alcance consciente de lo que será como ahora, la verdadera **Preparación Ulterior**, que viviréis recordando llegado el día en **Tierra**, pero entonces, viviendo concientemente el maravilloso manejo de las energías. En tu corazón habrás identificado que no hay mayor ni más grande poder que el del **AMOR**, pues sólo a través del **AMOR** se puede concebir una nueva **VIDA**, y así como la **VIDA** se genera en su esencia más pura en el **AMOR**, sólo a través del **AMOR** será posible propiciar el **¡NACIMIENTO DE UNA NUEVA HUMANIDAD!**”.

A un costado de la sala se venía plegando una mesa de cristal verde resplandeciente, a la que los amados ancianos me invitaron a acceder, y en la que me fui tendiendo lentamente. Tres de los maestros eran lo que los Guías me habían anticipado: **Guardianes de los Archivos en los Retiros Interiores** y los otros tres lo que podríamos llamar **los Maestros del Karma**, quienes coordinarían de manera directa el **enlace reencarnativo**, en un proceso que ya habíamos visto meses atrás con cuidadoso detenimiento con **Amani** y los maestros de **Siris**.

Mi Misión se centraría en los vórtices de energía de los Andes y las actividades propias del contacto en zona, como la difusión de las enseñanzas de los Ancianos Maestros de los Retiros Interiores, pero particularmente del Retiro Interior del Lago Titicaca, el Retiro Xolar, promoviendo la materialización de puntos intermedios de contacto, llamados por la Hermandad Blanca: Centros de Luz, donde muchos seres llegarían a completar su propio proceso de despertar, en una sincronización de su Sol Interior con la maravillosa energía del Disco Solar.

Mi nacimiento había sido programado para las cuatro de la madrugada del día 20 de Enero de 1964 y mi activación dentro del programa en

Tierra a los 8 años de esa fecha, de manera subconsciente, y a los trece años de manera activa, es decir que desde 1977 el contacto comenzaría, más que a cambiar mi vida, a formarla, constituyéndose el proceso de la Misión, mas que en una etapa en el camino, como el camino mismo.

A partir de ese momento la **Confederación y la Hermandad Blanca** seguirían de cerca nuestra vida en **Tierra**, haciéndole un seguimiento constante hasta el día de nuestro despertar.

Ahora sabemos que los nacimientos programados por la **Confederación** no datan de ahora, sino que se remontan al inicio del **Plan Cósmico en la Tierra** y que los seres que han llegado y que llegarán, no sólo forman parte de los planes propios del **Contacto**, sino que dependiendo del **orden y la misión por cumplir**, se van dando nacimientos programados en **hogares y familias orientadas al arte, a la ciencia, la política, así como los múltiples quehaceres de la vida del hombre**, para que el proceso de motivar y despertar el colectivo de la **conciencia humana** se desarrolle en un continuo proceso de nacimientos, hasta que llegado muy pronto el día en que juntos y unidos nuevamente podamos todos decir: **¡Misión Cumplida!**

Amor y Paz

**Centro de Luz
Ciudad Eterna Wiñaymarca
Lago Titicaca
Misión Rahma – La Paz - Bolivia**

